

**Homero. *Iliada*. Volumen IV. Cantos XVIII-XXIV. Texto crítico, traducción y notas por Luis M. Macía Aparicio y Jesús de la Villa Polo. Madrid: CSIC, 2013. IX + 283 pp.**

---

La publicación de este cuarto volumen de la *Iliada*, que completa la edición del poema en la colección Alma Mater editada por el CSIC, constituye sin duda un hito histórico para los estudios homéricos en España, ya que se trata de la primera edición crítica bilingüe griego-español del gran poema épico que inaugura la literatura europea y occidental. Culmina así un ambicioso proyecto iniciado hace años por los profesores José García Blanco y Luis M. Macía Aparicio, que prepararon conjuntamente los volúmenes I (1991) y II (1998): el primero con la Introducción y los cantos I-III; el segundo con los cantos IV-IX. El trabajo fue continuado por Macía, que confeccionó en solitario el volumen III (2009), con los cantos X-XVII; y ha completado ahora, en compañía de Jesús de la Villa, este volumen IV, con los cantos XVIII-XXIV más un Índice de nombres propios.

Esta edición española de la *Iliada* presenta, en conjunto, aportaciones muy notables en lo concerniente al texto griego. Una de sus principales contribuciones en este sentido es la atención prestada por los editores al material suministrado por los numerosos papiros homéricos (cf. vol. I, pp. CCXIV-CCXXI), de los que Macía publicó en su día una lista actualizada (*Tempus* 19, 1998, pp. 5-57). Una importante novedad constituye también la incorporación de 14 manuscritos procedentes de monasterios del monte Atos (cf. vol. I, pp. CCXXXVI-CCXXXIX), todos ellos tardíos (de los siglos XV al XVIII), que han sido colacionados por primera vez para esta edición y cuyas lecturas más interesantes se recogen en el aparato crítico; códices que se añaden a los 188 mss. de la *Iliada* conocidos desde la *editio maior* de T.W. Allen (Oxford, 1931). Igualmente reseñable por su utilidad es el aparato de testimonios de la tradición indirecta, un aspecto en el que, sin embargo, no se ha mantenido un criterio homogéneo a lo largo de toda la edición: muy reducidas en el primer volumen, las referencias se ampliaron considerablemente en el segundo, para ser ajustadas con un criterio más selectivo en el tercer y cuarto volumen. Por otro lado, puede considerarse un rasgo distintivo de la presente edición su inclinación a tener en cuenta y valorar los testimonios más antiguos sobre el texto homérico (lecturas de la tradición indirecta, de las ediciones antiguas, de los alejandrinos, o de papiros), a diferencia de editores como H. van Thiel (Hildesheim, 1996) que representa una posición extrema en sentido opuesto (prefiere sistemáticamente las lecturas de los mss. medievales y descarta las variantes de los alejandrinos, de la tradición indirecta o de los papiros por considerarlas meras conjeturas).

Este cuarto volumen, con la edición de los cantos XVIII-XXIV de la *Iliada*, incorpora como novedad la colación de los manuscritos *Ma*<sup>1</sup> y *Ma*<sup>3</sup> (*Matritensis Bibl. Nat.* 4555, s. XV; y *Matritensis Bibl. Nat.* 4841, a. 1488), aportación que se une a la colación de *Ma*<sup>2</sup> (*Matritensis Bibl. Nat.* 4560, s. XV), incorporada ya por Macía en la edición de los cantos X-XVII (vol. III). Se ofrece así completo el testimonio de los tres códices matritenses del poema, a los que la *editio maior* de T.W. Allen (Oxford, 1931) había prestado muy escasa atención, y que tampoco la reciben en la reciente edición de M.L. West (Stuttgart-Leipzig, 1998). Además, como también se había hecho en el volumen anterior, en el presente se han cotejado las lecturas de los dos códices más prestigiosos de la *Iliada*: el *Venetus* 822 s. X (A) y el *Venetus* 821 s. XI (B).

En cuanto al aparato crítico, de acuerdo con los criterios establecidos desde el principio para toda la edición (vol. I, pp. CCLXIII-CCLXVI), con buen sentido se ha optado por reflejar de manera selectiva sólo las variantes más notables, sin recargarlo con detalles secundarios, como variantes de tipo ortográfico, etc. En la misma línea -pensamos que también de manera razonable-

se han simplificado las referencias a los mss. (sin descender al detalle de la *editio maior* de T.W. Allen), salvo naturalmente en el caso de las lecturas aportadas por los códices colacionados para esta edición que se citan siempre nominalmente. Por lo demás, el aparato crítico resulta preciso y claro.

La traducción española guarda la correspondencia de cada línea con un hexámetro y se ciñe de manera escrupulosa al original griego. Filológicamente impecable, refleja un meritorio esfuerzo de fidelidad al texto griego, y a través del orden de palabras, el hipérbaton o el encabalgamiento, entre otros procedimientos, logra transmitir cierto ritmo y expresividad. Este esfuerzo de aproximación al original se aplica también al rasgo más característico del estilo homérico, la dicción formularia, ya que se ha procurado mantener una regularidad sistemática en la traducción de cada expresión formularia. Dentro de esta tendencia, por ejemplo, en la traducción de epítetos formularios compuestos se ha buscado a veces un compuesto equivalente en castellano: “derramaflechas” (ἰοχέαιρα), epíteto de Ártemis; “amontonanubes” (νεφεληγερέτα), “rayobrillante” (ἀργικέραυνε), “nubesombría” (κελαινεφέες), epítetos de Zeus (y el último también de la sangre); “cojitranco” o “patizambo” (κυλλοποδίων) en XVIII 371 y XX 270 respectivamente, “patituerto” (ἀμφιγυήεις), epítetos de Hefesto; “matavarones” (ἀνδροφόνοιο), epíteto de Ares y de Héctor sobre todo; “dulcิมelado” (μελιηδέα / μελιηδέος), epíteto del vino, entre otras cosas; etc. Por cierto que en la última palabra del poema se ha deslizado un error: como traducción del epíteto final, en la fórmula “Ἐκτορος ἵπποδάμοιο (XXIV 804), aparece “matavarones” (correspondiente al epíteto ἀνδροφόνοιο) en lugar del pertinente “domador de caballos”. Se trata obviamente de un lapsus, que menciono solo como curiosidad, porque todo el volumen es un ejemplo de rigor y acribia filológica. En cuanto a las notas, se ofrecen en una proporción bastante equilibrada, abordan problemas textuales y aclaran también cuestiones de lengua, de composición o de contenido; de modo que, sin ser copiosas, vienen a constituir enjundiosos comentarios al texto.

En suma, nos encontramos ante una obra importante y enriquecedora para los estudios homéricos, una edición bilingüe de la *Ilíada* elaborada con rigor y sólidos fundamentos filológicos, que contiene muy notables aportaciones al conocimiento del texto griego en diferentes aspectos y una muy cuidada traducción castellana. La publicación de este cuarto y último volumen, que culmina la edición completa del poema, marca por tanto un hito en la filología clásica española y deja una obra de obligada referencia para los estudiosos de la poesía homérica.

Mariano Valverde Sánchez  
Universidad de Murcia  
E-mail: mvalver@um.es